

El presidente de los EEUU llegó a **Yakarta, donde vivió cuatro años en su niñez**, para estrechar lazos con el sudeste asiático. Acortará su visita por la actividad del volcán Merapi

La señora Satjakoesoemah recuerda que "Barry", el muchacho gordito que en 1967 había llegado desde los EEUU con su madre y su padrastro indonesio, era reconocido por los vecinos como "el niño que corre como un pato". Cuando a los seis años ingresó al Santo Fransiskus Asisi, el colegio tenía 150 alumnos. Como el pequeño Obama, todos venían de barrios humildes a los que la luz eléctrica había llegado hacía pocos meses.

Varias décadas después, el viejo jardín de infantes alberga hoy a 1.300 alumnos y cuenta con cursos preuniversitarios. Es un símbolo del crecimiento arrollador que experimentó Yakarta, la capital del cuarto país más poblado del mundo y uno de los principales centros urbanos del pujante sudeste de Asia. Tras su gira por la India, y antes de viajar a la cumbre del G-20 en Corea del Sur, Obama encontrará irreconocible la ciudad que lo vio crecer.

"No es tan popular aquí como era antes", comentó a *The New York Times,*
Agus Salam, antiguo compañero de fútbol de Barry. Aunque el mandatario estadounidense aún es el orgullo de Indonesia, el hecho de que la Casa Blanca haya postergado a última hora tres visitas programadas redujo el entusiasmo por su vuelta al país.

Lo cierto es que Obama no llega a Indonesia para estimular su memoria emotiva, sino para abrir oportunidades de negocios con una región que es punta de lanza en la economía global.

Llegó acompañado por su esposa Michelle, que lucía un vestido granate de inspiración asiática. Susilo Bambang Yudhoyono, jefe de Estado indonesio , lo recibió con una ceremonia de bienvenida en el palacio Istana Merdeka. Se esperaba que luego mantuvieran una reunión bilateral a solas

y que más tarde brindaran una conferencia de prensa conjunta.

**Jeff Bader, director para Asia del Consejo de Seguridad Nacional de los EEUU, anticipó que Obama lanzará una "alianza exhaustiva" con Indonesia,
para "profundizar y ampliar las relaciones en asuntos económicos, de seguridad y de relaciones entre los pueblos".**

Otros temas en carpeta son el cambio climático, la lucha contra el terrorismo, el programa nuclear de Irán, las elecciones en Birmania y las tensiones en el mar de China.

**Todos los ojos estarán puestos en el discurso que el presidente de los EEUU dirigirá al pueblo indonesio. Según Ben Rhodes, consejero adjunto de Seguridad Nacional de la Casa Blanca, Obama "hablará de la alianza que creamos con Indonesia, pero también sobre la democracia, el desarrollo y nuestro acercamiento a las comunidades musulmanas del mundo
". Más tarde visitará Istiqlal, la mayor mezquita del país.**

Aunque Obama fue a Asia con el objetivo de cerrar contratos millonarios, que podrían ser significativos para grandes empresas de los EEUU, los medios estadounidenses prestaron más atención al desenvolvimiento del mandatario en relación con el musulmán. En India suspendió una visita a un histórico centro religioso para evitar las fotografías con un turbante en la cabeza. Prefirió desairar a la numerosa comunidad sij que dar un nuevo argumento a los fanáticos ultraconservadores del Tea Party.

Estaba previsto que Obama se quedara unas 20 horas en Yakarta, pero es probable que acorte la visita por la actividad del volcán Merapi . "Es posible que tengamos que dejar Indonesia algunas horas antes debido a los riesgos que generan las cenizas volcánicas", comunicó Robert Gibbs, vocero de la Casa Blanca. El regreso a casa de Barry será fugaz.